



IX encuentro
Participación de la
Mujer
en la **Ciencia**

16-18 MAYO 2012 León, Guanajuato



CENTRO DE INVESTIGACIONES
EN ÓPTICA, A.C.


Otorga el presente
Reconocimiento

por su valiosa participación a :

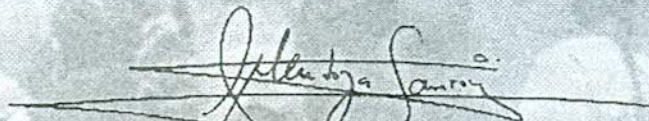
**CAMPOS RODRÍGUEZ LILIA, RODRÍGUEZ-SHADOW
MARÍA J.**

Por el trabajo:


**Margarita Nolasco: Sus aportes a la ciencia y a la
docencia**



Dra. Cristina Solano Sosa
Representante del Comité Organizador



Dr. Fernando Mendoza Santoyo
Director General del CIO



Margarita Nolasco



IX encuentro
Participación de la
Mujer
en la **Ciencia**



León Gto. 6 de Marzo de 2012

Estimado(a) LILIA CAMPOS RODRÍGUEZ

Su trabajo enviado al IX Encuentro Participación de la Mujer en la Ciencia identificado con el número de registro EMC9552 y titulado:

MARGARITA NOLASCO: SUS APORTES A LA CIENCIA Y A LA DOCENCIA

Cuyos autores son:

LILIA CAMPOS RODRÍGUEZ
MARÍA J. RODRÍGUEZ-SHADOW

ha sido aceptado para su presentación en la modalidad de póster. La clave del trabajo es S3-CS15 y deberá presentarse el día 17 de mayo del presente, de las 10:30 am a las 12:30 pm (Sesión 3) en las instalaciones del Centro de Investigaciones en Óptica.

Le recordamos que los reconocimientos por presentación de trabajos se entregarán a partir del 22 de mayo, después comprobar su participación en la sesión correspondiente. Favor de checar en la presente si así desea que aparezca el nombre de los autores del trabajo.

Mayor información puede ser obtenida en www.cio.mx en la sección de congresos y conferencias.

Sin otro motivo, reciba cordiales saludos.

ATENTAMENTE

Dra. Cristina Elizabeth Solano Sosa
POR EL COMITÉ ORGANIZADOR

encuentro2012@cio.mx

**MARGARITA NOLASCO:
SUS APORTES A LA CIENCIA Y A LA DOCENCIA**

Lilia Campos Rodríguez^a, María J. Rodríguez-Shadow^b,

^aBenemérita Universidad Autónoma de Puebla, l_car@hotmail.com

^bDirección de Etnología y Antropología Social-Instituto Nacional de Antropología e Historia, davecita@hotmail.com

RESUMEN

Como se sabe, las mujeres han hecho aportaciones fundamentales a las ciencias, sobre todo durante las últimas décadas, esto se debe a su incursión en espacios educativos y laborales que antes sólo eran considerados como masculinos.

Al pensar en la relación que guardan las mujeres con las ciencias, en el periodo que abarcan los años de 1910 a 2000 --en el escenario mexicano-- emergen varios nombres de científicas; sin embargo, para los fines de este trabajo, nos abocaremos a la destacada antropóloga Margarita Nolasco, quien abordó temas como: la producción del café en México, las fronteras nacionales, la migración indígena y sus consecuencias ecológicas y humanas, la migración indígena de Centroamérica a nuestro país, entre otros.

Asimismo, ella trabajó en la creación y el seguimiento del primer proyecto de educación superior para formar líderes indígenas en Oaxaca, de este modo, se convirtió en uno de los pilares en el campo de la antropología y de la lingüística de ese estado.

Por otro lado, en unión con otros estudiantes en la ENAH, a finales de la década de los sesenta, realizaron una fuerte crítica a la antropología mexicana, porque no consideraba al otro y se apegaba a la segregación de los pueblos indígenas. Huelga decir que, en los años más recientes, llevó a efecto una investigación de los avatares de la enseñanza de la antropología en este país, de manera específica en la ENAH y enfatizó que es menester reflexionar en el papel que desempeña la antropología en un mundo globalizado.

1. INTRODUCCIÓN

El adentrarse en la temática que muestra los papeles que las mujeres han desempeñado en las ciencias, resulta insoslayable, incursionar en los estudios --con perspectiva de género-- sobre las mujeres. Así, en principio, llama la atención el hecho sobresaliente que consiste en que al interior de las culturas patriarcales, las mujeres logren hacer aportaciones fundamentales al conocimiento científico; ya que, en las sociedades que tienen como uno de sus ejes de diferenciación social medulares, a la ideología de género, a las mujeres se les relega a llevar a efecto roles que las relegan al ámbito de lo doméstico; e inclusive se les define a partir de tres premisas: el ser madres, el ser esposas y el ser amas de casa.

Huelga decir que, la escolaridad es un elemento que, de inicio, muestra una discriminación a hacia las mujeres. En este sentido, Charry Sánchez y Torres Franco (1999) sostienen que debido a que existen mayores exigencias hacia las mujeres en el mercado de trabajo, ellas tienen niveles de educación más elevados. No obstante, estos niveles de instrucción no se traducen en ventajas para ellas porque sólo en el nivel de la educación media (bachillerato y carreras técnicas de nivel medio), las mujeres son el 45% de la PEA; pero en lo que se refiere a las que cuentan con educación superior, observamos que únicamente representan el 33% de la PEA.

En este orden de ideas, resultan extraordinarios los casos de las mujeres científicas. Tal es la situación de Margarita Nolasco Nolasco, en quien me concentraré durante las líneas siguientes.

2. SU ESCOLARIDAD Y SUS PRIMERAS INVESTIGACIONES

Antropóloga, etnóloga e investigadora es un sólido pilar de la Antropología Mexicana. Fue pionera en los estudios sobre la tenencia de la tierra en México, con un profundo estudio del municipio de San Juan Teotihuacán, en 1961, cuando la lucha por la tierra se volvía explícita en las demandas campesinas. Por más de 40 años se dedicó a investigar los problemas que

aquejaban a la sociedad y la condición de los indígenas de México. Investigadora emérita, viajera incansable, cibernauta constante.

Oriunda de Orizaba, Veracruz, nació el 20 de noviembre de 1932; sin embargo, es en su infancia cuando junto con su familia se va a radicar a la ciudad de México.

En lo tocante al inicio de sus estudios universitarios, en 1957 ingresa a la ENAH y su profesora de etnología, Barbro Dahlgren, la invita a colaborar con ella para ordenar y clasificar las colecciones etnográficas del antiguo Museo de Antropología. Su permanencia en este museo le permitió conocer la riqueza que guardan esas colecciones; este fue su primer acercamiento a la cultura material de los esquimales y los entidades sociales de Nueva Guinea y Río Sepick. Asimismo, por estar inscrita en la licenciatura en arqueología exploró Teotihuacán, lugar al que regresaría a trabajar, ya contando con la licenciatura en antropología social (Güemes Herrera, 2008).

Obtuvo los grados de Maestría y Doctorado en Antropología por la UNAM y realizó estudios de posgrado en Etnobotánica. Su escolaridad es otro elemento a notar ya que, en este país, conforme se avanza en la instrucción escolar, la presencia de las mujeres disminuye.

Según Pedrero Nieto (1998) la presencia femenina en el mercado laboral aumenta con la escolaridad, lo que colateralmente, también eleva la competitividad en el mencionado contexto. Inclusive como indica Lagrave (1994: 111) "la mejor protección contra el desempleo, tanto para los hombres como para las mujeres, estriba en la posesión de un título superior".

Esto se ve corroborado en el caso de Margarita Nolasco Armas, ya que una de las variables de influencia para ocupar su posición en el ámbito académico fue su capital educativo; aspecto que incidió, asimismo, en su acumulación —según términos de Bourdieu— de un capital cultural. Cabe mencionar, sin embargo que el autor precisa: "la posesión de un fuerte capital cultural no basta por sí solo para dar acceso a las condiciones de una verdadera autonomía económica y cultural [de las mujeres] respecto de los hombres" (Bourdieu, 2000: 132). Lo que se extiende a todas las esferas de la vida social. Esto es observable, por ejemplo, en la comparación entre la escolaridad que tienen las mujeres y los hombres en las mismas puestos laborales, siendo muy frecuente que la escolaridad de las mujeres sea más alta, es decir, hay más requerimientos hacia las mujeres que hacia los hombres en posiciones de trabajo iguales, lo que pone de manifiesto que el elemento género, en este caso, tiene un peso mucho mayor que el capital cultural.

En lo que concierne a su trayectoria profesional, mucho hay que decir; no obstante, por las limitaciones de la extensión de este trabajo, procederemos de manera resumida. Sus estudios han abarcado a una diversidad de entidades sociales en todo el país, y sus abordajes con frecuencia estaban destinados a las que nadie estudiaba. En principio, a los pequeños grupos originarios del noroeste, como los Tohono O'odham (Pápago), Pimas y otros; posteriormente, fue pionera en el estudio de las comunidades de la frontera norte y se amplió a los mingrantes de esa zona; durante años atravesó el país con la finalidad de también estudiar a los migrantes indígenas de Guatemala; además, incursionó en una diversidad de temas entre los que se encuentran: la producción de café y los aspectos cualitativos de la autoconstrucción de los grupos de bajos ingresos (Arizpe, 2008).

Margarita terminó, junto con dos doctores el estudio más amplio y completo sobre la producción de café en México. Consiste en una investigación ya clásica, cuyos hallazgos se plasmaron en el libro: "Café y sociedad en México", en el que se enfatiza que este grano es uno de los más importantes productos agrícolas de exportación de México. En el trabajo aparece de forma reiterada: la desigualdad social y económica de aquellos que siembran café en casi 400 municipios. Al lado de los productores más ricos, están decenas de miles de ejidatarios e indígenas que se encuentran en el minifundio y no tienen los apoyos necesarios para llevar a efecto el cultivo de manera exitosa. Con esta desigualdad, aparece una gran y estructurada red de comercio que abarca todas las cosechas de los pequeños productores, y que acaba con aquellos que dominan el mercado del café a nivel internacional.

3. SUS APORTACIONES A LA DOCENCIA Y A LA CIENCIA

Margarita y su grupo de investigadores, en el transcurso de cuatro años, se enfocaron al café desde el borde del predio donde se cosecha hasta los centros de consumo; también evidenciaron cómo los campesinos que siembran este grano colaboran a la conservación del medio ambiente. Ya que, por un lado, es parte de su diversificado ecosistema productivo y, por otro lado, debido a que lo siembran bajo la sombra y con ello evitan la deforestación que traen

como consecuencia las plantaciones a cielo abierto. La investigación pone el acento en que es menester defender la forma tradicional de siembra en las zonas tropicales de las montañas, con relieves excesivos y climas que varían de lo templado a lo cálido, debido a que son muy vulnerables a un desequilibrio irreversible si no se ponen en práctica técnicas de cultivo como las que llevan a efecto los grupos tanto indígenas como ejidales.

Asimismo, incursionó en el campo de las fronteras del norte y del sur del país. Conformó su estudio con 38 municipios que limitan con los Estados Unidos de Norteamérica y con 20 junto a Guatemala y Belice; recabó información en cada uno de ellos, en términos de sus habitantes, y su contexto natural, socioeconómico y político. Resaltó, en su momento, la importancia de prestar atención a las fronteras, en el marco de lo nacional.

También, en Oaxaca, laboró en la creación y el seguimiento del primer proyecto de educación superior para formar líderes indígenas. Lo que la llevó a ser considerada como alguien medular en las áreas antropológica y lingüística de ese Estado; en este escenario, se convirtió en una aliada de los docentes bilingües y, posteriormente, algunos de ellos se transformaron en dirigentes indígenas que han tenido un papel importante en los movimientos culturales y sociales de la mencionada entidad.

Además, participó en otros campos del conocimiento de áreas como la historia, la filosofía, la etnobotánica y la geografía. A esta académica sobresaliente siempre le agradó y se interesó en campos del conocimiento nuevos, tal es el caso de la informática; aun cuando sus dos grandes temas de interés se circunscribieron a: la migración y la etnografía, sus trabajos abarcaron la problemática de los pueblos indígenas, las fronteras políticas y los derechos humanos.

Huelga precisar que, esta mujer admirable, siempre tuvo la disponibilidad para apoyar a los indígenas en la solución de sus respectivos problemas de diversa índole.

En términos epistemológicos, desde finales de la década de los sesenta y en unión con un grupo de estudiantes de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, hizo una crítica radical a la antropología mexicana porque no incluía al otro y se apegaba a la desintegración de los pueblos de indígenas, debido a que llevaba a efecto estudios cargados de parcialidad y sin dar lugar a la comparación.

Margarita Nolasco Armas, asimismo, fue un elemento clave de una de las más brillantes generaciones de antropólogos en los años sesenta, ya que hicieron transformaciones a la rama en cuestión y sus aportaciones coadyuvaron a su profesionalización como ciencia.

También, destacó por su constante denuncia sobre las injusticias de la antropología aplicada, a la que calificaba como colonialista, al separar los pueblos indígenas de su dimensión histórica.

Por otra parte, coordinó el Doctorado y la División de Posgrado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia; además, dirigió el equipo Frontera Sur del proyecto Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México, que ha desarrollado la Coordinación Nacional de Antropología.

Los logros mencionados con anterioridad resaltan la figura de Margarita Nolasco Armas, sobre todo si se les pone a la luz de lo expresado por Luke y Gore (1999) cuando plantea que el conocimiento patriarcal es la armadura que sostiene la organización estructural y la ponderación de distintos hombres y mujeres; así, es empleada para privilegiar los conocimientos sexistas. Las desigualdades institucionalizadas entre los género, permeadas por la evaluación distinta del trabajo, el discurso y los poderes de las mujeres y los hombres, proyectan los conocimientos patriarcales.

No obstante lo anterior, Margarita Nolasco Armas fue investigadora emérita del Instituto Nacional de Antropología e Historia, reconocimiento que recibió en el año 2000. El Premio Nacional de Ciencias y Artes reconoce a mexicanos que por sus producciones o trabajos docentes, de investigación o de divulgación contribuyen al patrimonio científico y cultural de este país; y equivale a un diploma, una medalla conmemorativa de oro y un estímulo económico.

Huelga mencionar que, se desempeñó en la docencia como académica de la ENAH, la UNAM y la Universidad Iberoamericana, donde formó a varias generaciones de antropólogos. En el año 2000, la Secretaría de Educación Pública le entregó la medalla Ignacio Manuel Altamirano por su incansable y valiosa labor. Además, fue comisionada del Proyecto de Minorías Étnicas en el Mundo, cargo concedido por el Colegio de México y la Organización de las Naciones Unidas. Asimismo, fundó el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, Asociación Civil. También, fue miembro de la Academia de Investigación Científica y del Sistema Nacional de Investigadores.

Por otro lado, contribuyó a la fundación del Museo Nacional de Antropología con la curaduría de la Sala de Etnografía. Publicó una gran cantidad de capítulos, artículos, reseñas en libros y revistas, respectivamente; también elaboró múltiples ponencias e impartió una diversidad de conferencias en los que se encuentran: Aspectos sociales de la migración en México, Notas para la antropología social del noreste de México, Los niños de la frontera, La migración de indios a las fronteras de México y Conquista y dominación del noreste de México, por mencionar algunos.

Finalmente, se ha acordado crear una cátedra que lleve el nombre de esta singular mujer, con la finalidad de no sólo subrayar su trayectoria como investigadora connotada en la antropología mexicana, sino también de dar seguimiento a su obra. La iniciativa de la formación de la Cátedra Interinstitucional Margarita Nolasco, ha convocado al Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, al Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana y al Centro de Investigaciones de Estudios Superiores en Antropología Social, entre otros.

Esta distinción ciertamente implica un homenaje, pero también un reconocimiento a lo menester que resulta el seguir con la investigación, la discusión y la difusión de ideas así como con la formación de nuevas generaciones de investigadores en los temas desarrollados a lo largo de tan brillante trayectoria.

4. CONCLUSIONES

Como se observa, resulta admirable la trayectoria profesional de Margarita Nolasco debido que pocos seres humanos aequilatan un currículum como el de ella. Huelga mencionar que, desde la perspectiva de género, su ejercicio científico adopta matices muy interesantes porque en una sociedad todavía muy permeada por la ideología patriarcal como lo es la mexicana, las mujeres enfrentan todo un conjunto de obstáculos para conseguir su desarrollo laboral.

En este orden de ideas, el caso de Margarita Nolasco plantea toda una reflexión en términos de todo aquello que ha enfrentado y vencido.

Por otro lado, es insoslayable, el reconocer y valorar su gran perfil personal que avala el que sus características de inteligencia, de personalidad, de escolaridad, entre otras, se hallen en los niveles de los sobresaliente.

Por último, nos interesa enfatizar todas sus aportaciones a la ciencia en concatenación con todos los logros profesionales conseguidos.

BIBLIOGRAFÍA

1. C. I. Charry Sánchez, y J. L. Torres Franco, "Educación y género: un viejo espacio de diferenciación sexual", en *Iztapalapa*, núm. 47 extraordinario, Universidad Autónoma Metropolitana-I, México, 1999, pp. 270-284.
2. C. Luke y J. Gore "Las mujeres en el medio académico. Estrategia, lucha y supervivencia". M. Belausteguigoitia y A. Mingo (editoras), en *Géneros prófugos. Feminismo y educación*, Programa Universitario de Estudios de Género, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Colegio de la Paz Vizcaína, Paidós, México, 1999, pp. 369-389.
3. L. Arizpe, "Margarita Nolasco: etnografía y convicción", en *Diario de campo*, suplemento núm. 50, septiembre/octubre, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2008, pp. 40-43.
4. L. O. Güemes Herrera, "Del desierto a la sierra, del campo a las ciudades. Semblanza breve, sumaria y trunca de la antropóloga Margarita Nolasco Armas", en *Diario de campo*, suplemento núm. 50, septiembre/octubre, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2008, pp. 8-19.
5. M. Pedrero Nieto, "Asimetrías socioeconómicas entre hombres y mujeres", en *Universidad de México*, núm. extraordinario II, 1998, pp. 30-33.
6. P. Bourdieu, *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona, 2000.
7. R. M. Lagrave, "Una emancipación bajo tutela. Educación y trabajo de las mujeres en el siglo XX", G. Duby y M. Perrot (directores), en *Historia de las mujeres en occidente*, t. 10, El siglo XX, Taurus Ediciones, Madrid, 1994, pp. 81-117.